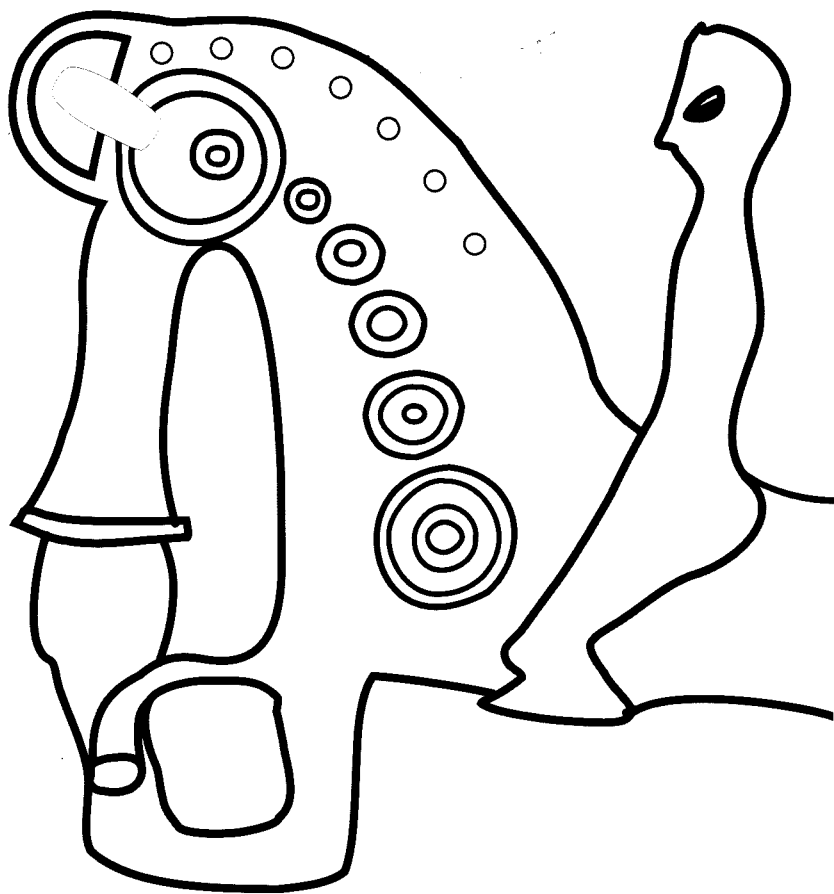


BOLLETTÍN


Asociación Española
de Amigos de la Arqueología

n^o 44
2005-2006

Homenaje a
D. Vicente Viñas y
D^a Rosario Lucas Pellicer



EDITORIAL	9
Manuel Castelo	
VICENTE VIÑAS (1936-2004), UN AMIGO DE LA ARQUEOLOGÍA Y UN PIONERO DE LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO Y DOCUMENTAL.	11
Ruth Viñas Lucas	
VICENTE VIÑAS, SU ETAPA EN EL CENTRO NACIONAL DE LIBROS Y DOCUMENTOS	21
Javier Peinado	
<i>IN MEMORIAM</i> DEVICENTEVIÑAS	25
María del Carmen Hidalgo Brinquis	
MARÍA ROSARIO LUCAS PELLICER (1937-2004): UNA SÓLIDA Y DECIDIDA VOCACIÓN ARQUEOLÓGICA	29
Isabel Rubio de Miguel	
CHARO LUCAS. EN LA MEMORIA DE LOS ALUMNOS	43
Rocío Ruíz Soria	
ALGUNOS DATOS SOBRE LA EXPLOTACIÓN DE SAL DESDE LA PREHISTORIA HASTA LA EDAD MEDIA, EN LA ZONA SUR DE MADRID Y EN EL LÍMITE CON TOLEDO	49
Santiago Valiente Cánovas	
NUEVOS "LIBROS DE LA PREHISTORIA": LA CERÁMICA PINTADA TIPO OBEID DEL ÉUFRATES TURCO	63
Jesús Gil Fuensanta	
EL MUNDO FUNERARIO DEL NEOLÍTICO PRECERÁMICO DEL PRÓXIMO ORIENTE: ALGUNAS INTERPRETACIONES	83
Isabel Rubio de Miguel	
HALLAZGO DE DOS DEPÓSITOS DE RECIPIENTES CERÁMICOS EN DEA ABU EL-NAGA (LUXOR, EGIPTO, ORILLA OCCIDENTAL)	105
M ^a José López Grande Elena de Gregorio Torrado	
EL DEPÓSITO DE MIEDES Y OTROS MATERIALES METÁLICOS (BRONCE FINAL/HIERRO I) PROCEDENTES DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA	129
Rosario Lucas Pellicer† Carmen Gutiérrez Sáez Concepción Blasco Bosqued Salvador Rovira Llorens	



EL SANTUARIO RUPESTRE DEL PICÓN DE LA MORA (ENCINASOLA DE LOS COMENDADORES, SALAMANCA) Cristina Mateos Leal David Sánchez Nicolás Luis Berrocal Rangel	161
¿CARTAGO EN IBERIA? ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL PAPEL DE LA CARTAGO PREBÁRQUIDA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA Adolfo Domínguez Monedero	181
SOBRE LAS VÍAS ROMANAS DEL BAJO ARAGÓN Antonio Martín Costea	201
ARAS ROMANAS INÉDITAS PROCEDENTES DE SOLARANA (BURGOS) Javier del Hoyo Adolfo Cogollos	231
ICONOGRAFÍA DE LOS AMORES DE ZEUS. ANÁLISIS DE LOS MOSAICOS HISPANORROMANOS M. Pilar San Nicolás Pedraz	239
LAS TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS EN LA VILLA ROMANA DE EL SAUCEDO (TALAVERA LA NUEVA, TOLEDO) Raquel Castelo Ruano Sagrario Álvarez Ibarrola Ana M ^a López Pérez Clara Bango García	259
PROGRAMAS ORNAMENTALES EN LAS VILLAE DE EXTREMADURA (I). VILLAS EXTREMEÑAS Y PROGRAMAS MUSIVARIOS Elena Alfageme Villalaín J. M ^a Gonzalo González	339
HISPANIA/ESPAÑA: UN ORIENTE EN OCCIDENTE Manuel Bendala Galán	369
SOBRE LA ICONOGRAFÍA DEVIRIATO Juan Antonio Morán Cabré	387
UN TEXTO SOBRE DIBUJO ARQUEOLÓGICO, EL PROYECTO INCONCLUSO DE VICENTEVIÑAS Ruth Viñas Lucas	401
ARQUEOMETRÍA Y CONSERVACIÓN/RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO: LOS OBJETOS DE HIERRO DE ÉPOCA PRERROMANA EN ESPAÑA (V-I. a.C.) Joaquín Barrio Martín	417



NECROLÓGICAS

D. ANTONIO BELTRÁN: UN ARQUEÓLOGO ILUSTRE	
Manuel Santonja Alonso	441
Dña M ^a ÁNGELES ALONSO: UNA VOCACIÓN DOCENTE AL SERVICIO DE LA ARQUEOLOGÍA	
Isabel Rubio de Miguel	445



HALLAZGO DE DOS DEPÓSITOS DE RECIPIENTES CERÁMICOS EN DRA ABU EL-NAGA (LUXOR, EGIPTO, ORILLA OCCIDENTAL) DATOS ARQUEOLÓGICOS DE UN RITUAL FUNERARIO

María José López Grande

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad Autónoma de Madrid

Elena de Gregorio Torrado

Licenciada en Historia(UAM)

*“...las plañideras, ellas están desgreñadas
por/sobre ti, ellas (se) golpean por ti con sus brazos,
ellas gritan por ti, ellas lloran por ti. Tu alma se
alegra, tu cuerpo es glorioso...” (LdM, 180, 8-10).*

105

RESUMEN / SUMMARY

Presentamos en las páginas que siguen el estudio de dos depósitos de recipientes cerámicos hallados recientemente en Dra Abu el-Naga (Luxor, orilla occidental). Uno de ellos ofrece la constatación arqueológica de la práctica de un ritual funerario, bien atestiguado en las fuentes iconográficas y textuales, que fue esencial en las creencias de ultratumba de los antiguos egipcios. Se describe el conjunto de los recipientes que conformaban cada uno de los depósitos y el contenido de una de las vasijas, la única que apareció colmatada, que ofreció los datos necesarios para confirmar la práctica del ritual documentado.

WE PRESENT, IN THE FOLLOWING PAGES, TWO POTTERY FUNERARY DEPOSITS FOUND RECENTLY IN THE CEMETERY AREA OF DRA ABU EL-NAGA (LUXOR WEST BANK, EGYPT). ONE OF THEM OFFERS ARCHAEOLOGICAL EVIDENCE OF A RITUAL, WELL ATTESTED IN TEXTUAL AND ICONOGRAPHY SOURCES, WHICH WAS FUNDAMENTAL IN THE FUNERARY BELIEVES OF ANCIENT EGYPTIANS. THE PAPER OFFERS THE DESCRIPTION OF THE VESSELS OF BOTH DEPOSITS AND THE CONTENT OF ONE OF THEM, FOUND COMPLETELY FILLED, WHICH GAVE THE PRECISE DETAILS TO CONFIRM THE ATTESTED RITUAL.

Presentamos en este artículo el estudio de dos depósitos funerarios de recipientes cerámicos hallados en el transcurso de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la necrópolis de Dra Abu el- Naga (Luxor, orilla occidental) por el Equipo Djehuty durante la campaña de 2005, realizada entre los meses de enero y febrero.

El interés de uno de estos conjuntos, hallado en el lado noroeste del sector 9D.01 y denominado en el momento de la excavación UE-12, radica en que conforma una ofrenda funeraria singular compuesta por recipientes de tipología diversa, alguno de los cuales contenía significativos restos orgánicos, en concreto, un largo mechón de cabello humano envuelto en una pieza de lino de

forma rectangular anudada en sus extremos, protegiendo así su contenido. El hallazgo resulta sumamente interesante, pues sabemos por diversas fuentes textuales egipcias que los cabellos humanos estuvieron asociados a la práctica del ritual de "apertura de la boca", bien documentado en las fuentes iconográficas y textuales (Otto, 1960, *passim*; Goyon, 1972, *passim*; Schulman, 1984, 169-196) y destinado a que el difunto alcanzara una nueva existencia después de la muerte. El otro conjunto de recipientes cerámicos fue hallado en el sector 8D.01, frente a la tumba de Djehuty (TT 11). Es de menor entidad que el anteriormente mencionado, pero constituye en sí mismo un depósito funerario conformado por dos recipientes cerámicos cuya morfología y materia prima coinciden con los de algunas de las vasijas que integran el depósito funerario del sector 9D.01 ya aludido.

Desconocemos a quiénes pudieron estar dedicados en la antigüedad los depósitos cerámicos citados y el ritual funerario atestiguado en relación a uno de ellos, pues ningún dato epigráfico nos ha permitido desvelar cualquier identidad. Confiamos en que aquellos antiguos y anónimos habitantes del valle del Nilo quieran compartir con Rosario Lucas Pellicer, profesora y maestra en tantas materias, la dedicatoria del estudio de los recipientes que un día fueron ofrecidos en la necrópolis tebana. Su hallazgo representa la constatación arqueológica de la celebración del ritual de "apertura de la boca", práctica de carácter sagrado fundamental en las creencias egipcias de ultratumba, y permite desde nuestra perspectiva, tan alejada en el tiempo, vislumbrar el anhelo de las gentes antiguas del Nilo por alcanzar una existencia inextinguible más allá de la vida y de la muerte, a la vez que la pervivencia eterna de su recuerdo entre los vivos.

I. CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO DEL DEPÓSITO FUNERARIO DE RECIPIENTES CERÁMICOS UE-12 Y SU DENOMINACIÓN POSTERIOR UE-12 sm3 I.

El Proyecto Djehuty, dirigido por el Dr. José Manuel Galán Allué, inició su primera campaña de excavaciones arqueológicas en enero de 2002. Dicho proyecto contempla el estudio y restauración de un grupo de tumbas de personajes de la elite egipcia, contemporánea a los primeros reinados de la XVIII dinastía (c. 1550-1450). Estos sepulcros corresponden a la tipología habitual de las tumbas

del periodo en las diversas necrópolis ubicadas en la zona desértica de la orilla occidental del Nilo (Hodel-Hoernes, 2000, 7-12) frente a la antigua ciudad de *W3st*, conocida también como Tebas en la antigüedad (actualmente Luxor). Constan de hipogeos, que cumplían la función de capilla funeraria, excavados en la ladera de Dra Abu el-Naga, una colina rocosa situada en la orilla occidental de Luxor, próxima a Deir el-Bahari y al Valle de los Reyes (fig. 1; Galán, 2004a, 79-99). Estas estancias, de cuyos propietarios se conoce en algún caso con certeza su identidad (TT 11, tumba del noble Djehuty y TT 12, tumba del noble Hery) gracias a las imágenes y textos que decoran sus paredes, estuvieron precedidos de patios a cielo abierto, más o menos amplios, cuyo suelo a menudo también estuvo excavado en la roca que conforma la base de la colina, mientras que los muros que los cerraban fueron parcialmente excavados en la misma piedra y completados con adobes, o construidos totalmente con dicho material (Hodel-Hoernes, 2000, 7-12). Asociados a las capillas rupestres y los patios existían en las tumbas de esta tipología cámaras funerarias destinadas a albergar a los difuntos momificados acompañados de sus objetos para la eternidad. A estas estancias, excavadas bajo el suelo de la capilla o del patio, se llegaba a través de un pozo. Las cámaras funerarias y sus pozos quedaban selladas una vez realizado el sepelio, y el culto a la memoria del difunto allí enterrado era celebrado en la capilla rupestre o en el patio que la precedía.

Estos patios, estructuras a cielo abierto a veces muy amplias, tuvieron una finalidad ritual significativa en el momento de su creación que se mantuvo durante el tiempo que perduró el culto a los propietarios de los hipogeos a los que estaban asociados. Con el devenir de los siglos los patios fueron colmatándose por la sucesiva utilización de la zona como cementerio, por los continuos derrubios procedentes de la erosión de la colina, así como por los restos derivados de la presencia, muy próxima, del caserío de la población árabe que desde hace siglos habita en el área circundante, la pequeña aldea de Dra Abu el-Naga.

La excavación de la zona correspondiente a los patios de las tumbas en estudio se inició en febrero de 2002, progresando en la delimitación y conocimiento de dichas estructuras en los trabajos realizados en las sucesivas campañas. Estas excavaciones han sacado a la luz numerosas piezas

de carácter funerario, algunas relacionadas de forma muy directa con las tumbas excavadas en la colina, pero otras muchas provenientes de enterramientos posteriores (Galán, 2004b, 101).

Durante la cuarta campaña, realizada en los meses de enero y febrero de 2005 se descubrió, en el lado noreste del sector 9D.01, ubicado en el espacio que corresponde al patio de la tumba de Djehuty (TT 11), un depósito de cerámica (UE-12) en el que, en el momento de la excavación, destacaban dos grandes vasijas cuya morfología se percibía con claridad dada su relativa buena conservación (fig. 2, a-b). Una de ellas es de gran tamaño y forma globular desprovista de asas. Apareció prácticamente completa aunque con el cuello y borde perdidos (fig. 3, a-b). Estaba colmatada de un relleno terroso que fue analizado posteriormente. La otra vasija estaba situada a 150 cm. de distancia de la anterior; era también de grandes dimensiones, con forma alargada y sin asas (fig. 4, a-b). Fue hallada fragmentada en varios pedazos que mantenían su cohesión *in situ*. Ambos recipientes fueron hallados tumbados, aparentemente colocados sobre la tierra.

Bajo estas piezas y asociadas a ellas aparecieron restos de tabloncillos de sarcófago o ataúd en muy mal estado de conservación, y un cráneo humano, además de piedras de reducido tamaño y abundantes fragmentos cerámicos a partir de los cuales pudieron reconstruirse otras tres grandes jarras de forma alargada, sin asas, una de ellas completa (fig. 5, a-b) y dos fragmentarias (fig. 6, a -b); (fig. 7, a-b). Un recipiente más, una pequeña vasija provista de asas, pertenece también a éste conjunto (fig. 8, a-b). La parte superior de la misma: el borde completo, uno de los hombros, parte del galbo y un asa pequeña, pudo reconstruirse parcialmente a partir de los restos hallados en el conjunto excavado del depósito; el resto de esta vasija no fue, por el momento, localizado.

Los seis recipientes hallados y total o parcialmente reconstruidos conformaban un interesante conjunto de vasijas que en el momento de su emplazamiento en el territorio de la necrópolis constituían un depósito de carácter funerario. La morfología de los vasos, además de ciertos detalles técnicos y de acabado de los mismos, permitieron estimar para el conjunto, desde su localización, una cronología correspondiente a los últimos momentos del Tercer Periodo Intermedio o principios del Periodo Saíta (c. 650 a.C.), dados los paralelos conocidos para los distintos recipientes, y para asociaciones de vasijas

similares, hallados hasta la fecha en el mismo ámbito de la necrópolis tebana (Guksch, 1995, Abb. 48; Abb. 50; Aston, 1996, 49-54, figs. 157,3 y 158,1,3; Rose, 2003, 203, fig. 1). El contenido de una de las jarras del conjunto de cerámicas hallado en UE-12, la mostrada en nuestra fig. 3, a-b, nos permite individualizar este depósito, entre otros hallados en el entorno de las tumbas de Djehuty y Hery (TT 11 y TT 12, respectivamente) y denominarlo "Depósito funerario cerámico UE-12 sm³ 1", por las razones que explicaremos en las páginas que siguen.

II. OTROS DEPÓSITOS FUNERARIOS DE RECIPIENTES CERÁMICOS HALLADOS EN LA ZONA EXCAVADA

En una zona próxima al lugar en el que fue hallado el depósito funerario UE-12 sm³ 1, excavada también en la campaña de 2005, aparecieron dos jarras alargadas, de la misma tipología que las jarras alargadas del depósito funerario aludido anteriormente (figs. 3-7), y sin duda de la misma cronología (c. 650 a.C.). Las dos vasijas fueron halladas en el sector 8D.01, frente a la tumba de Djehuty, tumbadas sobre el terreno (fig. 9), colocadas una junto a la otra. La boca de una de ellas presentaba una pieza de lino que la cubría parcialmente aunque no la taponaba; ambos recipientes aparecieron vacíos (fig. 10, a-b; fig. 11, a-b). No lejos de estas cerámicas se hallaron dos cuerpos momificados que presentaban un precario estado de conservación, aparentemente manipulados en un momento posterior al de su enterramiento. No podemos asegurar que las dos jarras del pequeño depósito hallado en 8D.01, o que el depósito funerario UE-12 sm³ 1, hallado en el sector 9D.01, estén relacionados con estos cuerpos, si bien su proximidad es llamativa.

Consideramos las dos jarras aparecidas en el sector 8D.01 un depósito funerario de recipientes cerámicos, de menor entidad que el anteriormente mencionado, pero que sin duda y a pesar del número más escaso de piezas que lo componen (dos vasijas frente a las seis que integran el depósito funerario UE-12 sm³ 1) responde a las creencias funerarias de las gentes que hacia mediados del siglo VII a.C. utilizaban aquel lugar como un campo santo, un cementerio que sin duda contaba con una antigua tradición, pues venía siendo utilizado como tal al menos desde que

fueron excavados en la ladera de Dra Abu el-Naga los importantes hipogeos del Reino Nuevo, de los que las tumbas de los nobles Hery y Djehuty son sin duda una muestra representativa.

La tradición de la necrópolis de Dra Abu el-Naga se remonta de hecho a la dinastía XVII, pues fue en dicho momento cuando en aquel paraje fueron enterrados en tumbas provistas de ricos ajuares, personajes vinculados a la realeza tebana (Winlock, 1924, 217-277). Las excavaciones realizadas hasta el momento por el equipo del Proyecto Djehuty han documentado algunos objetos datados en dicho periodo, como fragmentos cerámicos de recipientes y de una figurita modelada en arcilla, además del mango de madera de una azadilla (Galán, 2004a, 93, 95), todos ellos desplazados de su contexto original.

Otro importante depósito funerario de recipientes cerámicos que reúne diversas e interesante vasijas fue hallado durante los últimos días de la segunda campaña, realizada en 2003, y en los primeros días de la tercera campaña, en enero de 2004. Apareció en las inmediaciones de los restos de la pirámide que coronó en su día la tumba de Hery (TT 12), dentro de un pozo de 150 cm. de profundidad (Galán, 2004a, 96). El conjunto, que sin duda se trata de un depósito de restos relacionados con el proceso de momificación, constaba de grandes recipientes que conservaban tapones, precintos y cuerdas. Algunos de ellos contenían vendas y piezas de lino, saquitos del mismo material rellenos supuestamente de sales, y restos de guirnalda de flores, materiales muy similares a los que H. Winlock pudo documentar en el estudio de un depósito de momificación perteneciente al rey Tut-anj-Amon (Winlock, 1941, 5-18), hallado en un pozo excavado en las inmediaciones del Valle de los Reyes (*Ibidem*, Pl. I) denominado KV 54 (Aston *et alii*, 2000, 11, n. 1). Otras grandes vasijas del mismo depósito conservaban restos carpológicos (aparentemente cebada y trigo). La tipología de los distintos recipientes que integran este depósito permite sugerir para el hallazgo una fecha del Periodo Saíta próxima al 600 a.C., pero todo el conjunto – contenedores y contenido- se encuentra todavía en proceso de estudio.

III. DESCRIPCIÓN DE LOS RECIPIENTES CERÁMICOS DEL DEPÓSITO FUNERARIO UE-12 *sm3* 1.

Los seis recipientes que componen este conjunto de cerámicas tienen paralelos muy claros

en otros depósitos similares de finalidad ritual, datados entre finales del Tercer Periodo Intermedio y el Periodo Saíta, hallados en distintas zonas de la necrópolis tebana (Guksch, 1995, Abb. 48; Abb. 50 y Aston, 1996, 49-54, figs. 157,3; 158,1,3; Rose, 2003, 203, fig. 1). Han sido localizados en las inmediaciones de importantes tumbas más antiguas que pertenecieron a personajes relevantes del Reino Nuevo como las de Ramose (TT 55), Amenemheb (TT 85), Najt-Min (TT 87) o Men-Jeper-Ra-Seneb (TT 79), entre otras, y están asociados a la actividad funeraria que se mantuvo vigente hasta finales del Periodo Saíta en las antiguas necrópolis privadas de la orilla occidental de Tebas. En ese tiempo los patios de las tumbas antiguas debían estar prácticamente colmatados, y los depósitos funerarios solían alojarse en pozos o fosas practicados al efecto en el relleno de colmatación.

La descripción de vasijas que integran el depósito funerario UE-12 *sm3* 1 es la siguiente:

● Identificación arqueológica: 9D.01 25/1/05 93.04

Fig. 3, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra globular, de base inestable, desprovista de asas. No conserva el cuello ni el borde, pero su forma completa nos resulta conocida por paralelos hallados en contextos similares en la zona tebana (por ejemplo, Aston, 1996, fig. 158, 1,3). Conserva en altura 41,3 cm. y su anchura máxima es de 29,4 cm.

Material: arcilla aluvial depurada, con aportes de arcillas margosas (Bourriau *et alii*, 2000, 19-25) que le dan un aspecto cuidado.

Acabado: la superficie exterior de la vasija está convenientemente alisada, presentando marcas impresas de aspecto espigado que corresponden a la impronta dejada por los cordeles utilizados por el alfarero en el momento inmediatamente posterior al modelado de la pieza, procurando con ellos mantener la forma dada al recipiente y evitar que el peso de la propia materia prima utilizada en su elaboración pudiera deformarla cuando ésta aún estaba blanda.

La superficie externa incluye una decoración a modo de banda ancha, pintada en blanco, que surge sobre el cuerpo del recipiente a unos 13,9 cm. desde su base, y que discurre en espiral, en sentido ascendente, imitando una pieza de lino a modo de venda que cubre el recipiente y que se ensancha en

la parte superior del mismo. En la parte inferior de esta decoración se aprecian unos trazos pintados en el mismo color blanco, que posiblemente simulan flecos o hilos de la pieza de lino representada.

- Identificación arqueológica: 9D.01 25/1/05 97.01

Fig. 4, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra alargada de anchura irregular y base inestable, desprovista de asas y cuello. Presenta borde alargado, algo entrante, convexo al exterior. La boca está muy deformada y el cuerpo algo distorsionado, probablemente porque la vasija fue indebidamente manipulada cuando la arcilla que la conforma aún estaba húmeda, antes de la cocción o al inicio de dicho proceso. Su altura máxima es de 57,1 cm. y su anchura máxima es 21,1 y el diámetro aproximado de su boca (deformada) es de 11,3 cm.

Material: arcilla margosa, correspondiente al tipo D del Sistema de Viena (Bourriau, 1981, 14-15).

Acabado: la superficie externa está alisada y cubierta por un engobe blanco denso, lo que da a la vasija un aspecto cuidado –propio de un recipiente elaborado con arcillas margosas- a pesar de su deformidad. Las líneas de torno están muy marcadas en algunas partes del cuerpo de este vaso cerámico.

- Identificación arqueológica: 9D.01 25/1/05 97.02

Fig. 5, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra alargada de anchura irregular y base inestable, desprovista de asas y cuello. Presenta borde alargado, convexo al exterior, boca ancha y hombros ligeramente marcados. Mide 58 cm. de altura; su anchura máxima es 23,6 cm, y el diámetro de su boca de 14,4 cm.

Material: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo A1 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie externa está alisada y cubierta por un engobe poco denso de tono blanquecino que unido al color que la vasija ha adquirido tras la cocción, le da un aspecto exterior anaranjado pálido.

- Identificación arqueológica: 9D.01 25/1/05 97.05

Figura 6, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra alargada de anchura irregular y base inestable, desprovista de asas y cuello. Se conserva incompleta. Presenta borde alargado, convexo al exterior, boca ancha y hombros ligeramente marcados. Su altura máxima aproximada es de 46 cm. de altura; su anchura máxima

aproximada es 20,7 cm.; el diámetro de su boca es de 8,3 cm.

Material: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo A1 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie externa está alisada y cubierta por un engobe poco denso de tono blanquecino que unido al color que la vasija ha adquirido tras la cocción, le da un aspecto exterior anaranjado pálido.

- Identificación arqueológica: 9D.01 25/1/05 97.07

Fig. 7, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra alargada incompleta. Los restos conservados corresponden a una vasija de anchura irregular y base inestable, desprovista de asas, similar a las ya comentadas (figs. 4-6). La altura máxima conservada es de 64,7 cm. de altura; su anchura máxima es 22,3 cm.

Material: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo A1 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie externa está alisada y cubierta por un engobe poco denso de tono blanquecino que unido el color que la vasija ha adquirido tras la cocción, le da un aspecto exterior anaranjado pálido.

- Identificación arqueológica: 9D.01 25/1/05 93.03

Fig. 8, a-b

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: recipiente ovoide con borde alargado algo entrante, cóncavo al interior y convexo al exterior. Hombro horizontal marcado con arista. Presenta dos pequeñas asas que arrancan en la parte media del cuerpo del recipiente. Su base es inestable. Su altura es 23,1 cm. y su anchura máxima 16 cm.; el diámetro de su boca es de 9 cm.

Material: arcilla margosa del tipo A4/1b, del Sistema de Viena.

Acabado: El cuerpo de la vasija está cubierto de finas estrías de efecto decorativo que desaparecen en el inicio de la base, que es alisada. Presenta un engobe claro muy bien aplicado, que da al recipiente un aspecto rosado pálido. La unión de las asas está poco disimulada.

IV. DESCRIPCIÓN DEL DEPÓSITO FUNERARIO DE RECIPIENTES CERÁMICOS HALLADO EN 8D.01.

Dos vasijas de tipología similar a la de algunas jarras del depósito funerario UE-12 *sm* 1,

conforman otro depósito ritual cuyo hallazgo en 8D.01 ya ha sido comentado en las páginas precedentes. La descripción de las vasijas que integran el depósito funerario es la siguiente:

- Identificación arqueológica: 8D.01 01/2/05 01 Fig. 10, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra alargada de anchura irregular, desprovista de asas y cuello y con base inestable; dicha base aparece parcialmente abollada hacia adentro en uno de los lados de la vasija, probablemente por la inadecuada manipulación de la misma cuando la arcilla que la conforma aún estaba blanda, antes de su cocción o durante dicho proceso. Presenta borde alargado, convexo al interior, y recto, con leve inclinación hacia adentro, en el exterior; la boca es ancha. El recipiente presenta hombros ligeramente marcados. Su altura es de 56,5 cm.; su anchura máxima es de 18,3 cm. y el diámetro de su boca es de 9,2 cm.

Material: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo A1 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie externa está alisada y cubierta por un engobe de tono blanquecino bastante denso.

Junto a la boca de esta vasija se halló, en el transcurso de la excavación, una pieza de lino, como ya hemos comentado anteriormente.

- Identificación arqueológica: 8D.01 01/2/05 02 Fig. 11, a-b.

Objeto: vasija cerámica.

Morfología: jarra alargada de anchura irregular y base inestable, desprovista de asas y cuello. Presenta borde alargado, convexo al exterior, boca ancha y hombros ligeramente marcados. Su altura es de 65,6 cm. de altura; su anchura máxima es 23,7 cm; el diámetro de su boca es de 12,4 cm.

Material: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo A1 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie externa está alisada y cubierta por un engobe poco denso de tono blanquecino.

V. CARÁCTER RITUAL Y SIMBÓLICO DEL DEPÓSITO DE RECIPIENTES CERÁMICOS UE-12 sm3 l.

La documentación de este depósito de recipientes cerámicos ha permitido, gracias al contenido de la jarra globular mostrada en la figs. 2,b y 3, a-b, la constatación arqueológica de un ritual funerario que fue de gran trascendencia para las gentes

antiguas del Nilo. Se trata del ritual conocido como "apertura de la boca", que se celebraba en las necrópolis, junto a la entrada de la tumba, en los momentos inmediatos al sepelio (Goyon, 1972, 95-96) para proporcionar al difunto la capacidad de volver a la existencia perdida con la muerte física de su cuerpo.

La jarra globular mencionada fue hallada en la excavación prácticamente entera, sólo le faltaban el cuello y el borde, y colmatada de un relleno terroso (fig. 2, b). Procedimos a su vaciado realizando una excavación pausada del mismo sobre la mesa del laboratorio (fig. 12, a). Junto a la tierra que llenaba el recipiente aparecieron, en el nivel superior de colmatación, restos de vegetales y pequeños fragmentos de hojas de sílex que fueron convenientemente registrados y conservados para su posterior estudio. Retirado dicho nivel, aparecieron fragmentos cerámicos. Pensamos por un instante que podrían corresponder a la parte perdida de la vasija que vaciábamos, su cuello y su borde, pero pronto comprobamos que ni la pasta cerámica, ni su grosor, ni su acabado correspondían con el mismo recipiente. Se trataba sin embargo de la parte inferior -galbo estriado, un asa pequeña y base inestable- de un recipiente elaborado con arcilla margosa correspondiente al tipo Marl A4/1b, del Sistema de Viena. Los fragmentos recuperados en el interior de la jarra globular sólo pudieron ser introducidos en ella cuando dicha vasija presentara la rotura actual de su parte superior, que la hace prescindir de cuello y de boca y ofrecer una gran abertura; de no ser así no hubiera sido posible colocar en su interior el fragmentario recipiente de arcilla margosa que estábamos descubriendo (fig. 12 b), dado el tamaño de su base inestable que se prologaba en un fragmento de galbo estriado. Una vez unidos los distintos fragmentos del recipiente hallado en el interior de la vasija globular, comprobamos para nuestra sorpresa que con ellos completábamos una vasija (fig. 8, a-b) que había sido parcialmente reconstruida a partir de restos hallados en la excavación del depósito en su ubicación en 9D.01 (UE 12). Esta vasija resulta llamativa dentro del conjunto de los seis recipientes que lo conforman, dado el tamaño relativamente menor en comparación con las otras jarras, la materia prima utilizada en su elaboración, una arcilla margosa muy depurada (Marl A4/1b; sólo otra vasija del depósito está elaborada con arcilla margosa, la



mostrada en la fig. 5, a-b, de aspecto más tosco) y su cuidado acabado, con galbo finamente estriado. Muestra una acusada diferencia formal con el resto de las jarras que componen este depósito, pero a pesar de ello es un tipo de recipiente bien representado en las necrópolis egipcias, especialmente en el Alto Egipto, de la XXV dinastía en adelante (López Grande *et alii*, 1995, 91-92). La localización de parte de este recipiente en el interior de la jarra globular es algo que todavía no podemos explicar.

Una vez recuperados los fragmentos cerámicos aludidos y comprobada su pertenencia a la vasija en cuestión, proseguimos la excavación pausada del relleno de la jarra globular. Para nuestra sorpresa encontramos unas piedras de caliza de tamaño mediano, superior al de las que formaban el nivel en el que fueron excavadas las vasijas. Una de las piedras del interior de la vasija globular presentaba manchas de pintura blanca. Extrajimos todas ellas y proseguimos con la "micro-excavación" del contenido del recipiente. Observamos que adherido a la pared interna de la vasija, en su parte inferior, aparecía un conjunto de piezas de lino, aprisionado por una piedra de forma irregular que dado su tamaño (18 x 12 cm.) tampoco pudo haberse introducido en la vasija cuando ésta conservaba su cuello y su boca. Apareció entonces un pequeño mechón de cabello humano, que nos sorprendió notablemente y que conservamos como muestra. Por fin extrajimos la piedra grande que sostenía el conjunto de lino y éste se desprendió de la pared y del fondo de la vasija. Colocado sobre la mesa (fig. 12, c) comprobamos que se trataba de una atillo de lino anudado. La extraordinaria conservación del tejido nos permitió desatarlo sin problemas, y comprobar que en su interior se guardaba un mechón, en este caso de notable tamaño y abundante, de cabello humano (fig. 12 d).

VI. EL PELO EN LA CEREMONIA DE "APERTURA DE LA BOCA"

En el desarrollo del ritual de "apertura de la boca" es notable la presencia de dos mujeres que han participado en el cortejo de las plañideras (fig. 13 a), pero que en un momento dado se han separado de él uniéndose a los sacerdotes ritualistas que han de proceder a la apertura simbólica de la boca del difunto. Estas mujeres personifican a las diosas Isis y Neftis, ambas muy involucradas, de acuerdo a las creencias egipcias, en el renacimiento

de los difuntos a una nueva existencia, siguiendo el modelo que fuera iniciado por Osiris.

En su papel de plañideras del difunto las mujeres que personificaban a Isis y Neftis realizaban una serie de gestos y de movimientos en los que el cabello, *sm3* en lengua egipcia (Wb IV, 122,1), era balanceado, agitado, colocado sobre el rostro (fig. 13 b) en lo que se ha llamado el gesto *nwn* (Wb II, 222,5), y estirado. Estos gestos, que se hacían con los mechones que nacen sobre las sienas, próximos a la frente, eran muestra de dolor por la muerte del finado. Pero todos estos gestos y movimientos también estaban ideados para incitar a la resurrección de la virilidad del difunto, al que las diosas increpaban a despertarse, y a adquirir la energía vital contenida en sus cabelleras (Derret, 1973, 101). De acuerdo al pensamiento egipcio el *sm3* es un elemento cargado de energía vital, que ha de ser transmitida al difunto para facilitar su resurrección (Mayassis, 1955, 354-362).

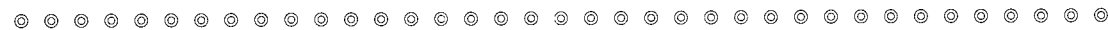
Numerosos textos funerarios egipcios indican que las diosas Isis y Neftis ofrecen su cabello al difunto. Cabe entender que esta entrega u ofrenda se hace después de haber utilizado su cabellera con finalidad mágica y ritual. En los Textos de los Sarcófagos (Barguet, 1967, I, 66) podemos leer "...*Isis te amamanta, Neftis te da su pecho boca abajo. Las Dos Señoras de Dep te dan sus cabelleras...*". El verbo que en egipcio se utiliza para expresar la entrega del cabello por parte de las diosas, es *rdi*, cuya traducción puede ser "dar", "ofrecer", "colocar" (Wb II, 464), con lo que parece designarse un acto físico en el que las plañideras que representaban el papel de Isis y Neftis daban, colocaban y entregaban su cabello (*sm3*) al difunto, en una idea clara de regeneración de la vida, que aparece en el texto mencionado y otros muchos asociados al acto de amamantar.

El corte del cabello de las sienas de las plañideras parece reflejarse en imágenes de las tumbas en las que éstas mujeres aparecen en las viñetas que corresponden a los actos del ritual con los cabellos cortados, como en las tumbas de Sobek-Mose, en Er-Rizeikat (Hayes, 1939), y en las tumbas tebanas de Amenemhat (TT 82) y de Rejmire (TT 100), entre otras. El acto físico de colocar el cabello entre los objetos ofrecidos al difunto parece constatarse en el depósito funerario de recipientes cerámicos hallado en el sector 9D.01, UE-12, de nuestra excavación. El cabello colocado con cuidado en una pieza de lino anudada



para protegerlo, hatillo que después fue colocado en el fondo de un recipiente y sostenido en él con una piedra que lo aprisionaba, para evitar su pérdida. Todo ello constituye la huella arqueológica de un acto cultural relativo sin duda a la entrega simbólica del cabello de las diosas al difunto para que éste pudiera regenerar su vida y volviera a existir. El resto del contenido del recipiente no parece en absoluto casual: piedras de cierto tamaño, una de ellas con manchas de pintura blanca; restos de la vasija mostrada en la figura 8 a-b; restos de piedras de sílex –quizá las que sirvieron para cortar el cabello– y de vegetación. Probablemente este recipiente globular de

grandes dimensiones, con la boca rota para poder acoger los objetos de cierto tamaño que fueron colocados en su interior, y decorado en su superficie externa con un motivo pintado en blanco a modo de venda, cumplía una función importante en el conjunto del depósito pues en él se recogían los elementos probablemente más significativos de la ofrenda funeraria. Entre ellos el cabello de la una diosas, Isis o Neftis, que cortado de la melena de la plañidera que personificó su papel durante la celebración del ritual suponía una esperanza de vida en la eternidad para el difunto a cuya memoria la ofrenda estaba destinada.





ABREVIATURAS

- AV: *Archäologische Veröffentlichungen des Deutschen Archäologischen Institut*, El Cairo.
- BAEDE : *Boletín de la Asociación Española de Egiptología*. Madrid.
- CCE: *Cahiers de la Céramique Égyptienne*. El Cairo.
- JARCE : *Journal of the American Research Center in Egypt*. Boston.
- JEA: *Journal of Egyptian Archaeology*. Londres.
- LAPO: *Littératures anciennes du Proche-Orient. Textes égyptiens*. París.
- LdM: BARGUET, P. (1967): *Le Livre des Morts des Anciens Égyptiens*. (LAPO 1).
- MAN : *A Monthly Record of Anthropological Scenes*. Londres.
- SAGA : *Studien zur Archäologie und Geschichte Altägyptens*. Heilderberg.
- Wb: ERMANN; H. GRAPOW (1926-55): *Wörterbuch der Aegyptischen Sprache*. Leipzig – Berlin.

BIBLIOGRAFÍA

- ASTON, D. (1996): *Egyptian Pottery of the Late New Kingdom and Third Intermediate Period (twelfth-seventh centuries BC.)*. (SAGA 13). Heilderberg.
- ASTON, D. et alii. (2000): "Pottery from Tombs in the Valley of the Kings KV 21, 27, 28, 44, 45 and 60". CCE 6, 11-38.
- BARGUET, P. (1967): *Le Livre des Morts des Anciens Égyptiens* (LdM). (LAPO 1).
- BOURRIAU, J. (1981): *Umm el Gaab: Pottery from the Nile Valley*. Cambridge.
- BOURRIAU, J. et alii. (2000): *New Kingdom Pottery Fabrics. Nile Clay and Mixed Nile/Marl Clay Fabrics from Memphis and Amarna*. Londres.
- DAVIES, N. DE G. (1943): *The Tomb of Rekhmire at Thebes*. Vol. I-II. Nueva York.
- DAVIES, N. DE G.; GARDINER, A. (1915): *The Tomb of Amenemhet*. Londres.
- DERRET, J.D.M. (1973): "Religious Hair". MAN 8, 100-103.
- GALÁN ALLUÉ, J.M. (2004a): "Proyecto Djehuty". Campañas 1ª, 2ª y 3ª (2002-04)". BAEDE, 14, 79-99.
- GALÁN ALLUÉ, J.M. (2004b): "Conos funerarios hallados en las tres primeras campañas del 'Proyecto Djehuty' (Dra Abu el-Naga, TT 11-12)". BAEDE, 14, 101-113.
- HALLES, W.C. (1939): *The Burial Chamber of the Treasures Sobek-Mose from Er Rizeikat*. Nueva York.
- HODEL-HOENES, S. (2000): *Life and Death in Ancient Egypt. Scenes from Private Tombs in New Kingdom Thebes*. Nueva York.
- GOYON, J.C. (1972): *Rituels funéraires de l'ancienne Égypte*. (LAPO, 4). París.
- GUKSCH, H. (1995): *Die Gräber des Nacht-Min und Men-cheper-Ra-Seneb. Theben Nr. 87 und 79*. AV 34. Mainz, pp. 105-111.
- LÓPEZ GRANDE, M.J. et alii (1995): *Excavaciones en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna)*. (Informes Arqueológicos/Egipto 2). Madrid.
- MAYASSIS, S. (1955): *Le Livre des Morts de l'Égypte Ancienne est un livre d'initiation*. Atenas, 1955.
- MEKHITARIAN, A. (1954): *The Great Centuries of Painting. Egyptian Painting*. Ginebra, París, Nueva York.
- OTTO, E. (1960): *Das Ägyptische Mundöffnungsritual*. Wiesbaden.
- ROSE, P. (2003): "Ceramics from New Kingdom tombs: reconrding and beyond" en STRUDWICK, N. y TAYLOR, J.H. (eds.): *The Theban Necropolis. Past, Present and Future*. Londres, pp. 202-210.
- SCHULMAN, A.R. (1984): "The Iconographic Theme: 'Opening of the Mouth on Stelae'". JARCE, 21, 169-196.
- WINLOCK, H.E. (1924): "Tombs of the Kings of the Seventeenth Dybasty at Thebes" JEA, 10, 217-277.
- WINLONCK, H.E. (1941): *Materials used at the Embalming of King Tut-Anj-Amun*. (The Metropolitan Museum of Art. Papers, N° 10), 5-18.





114

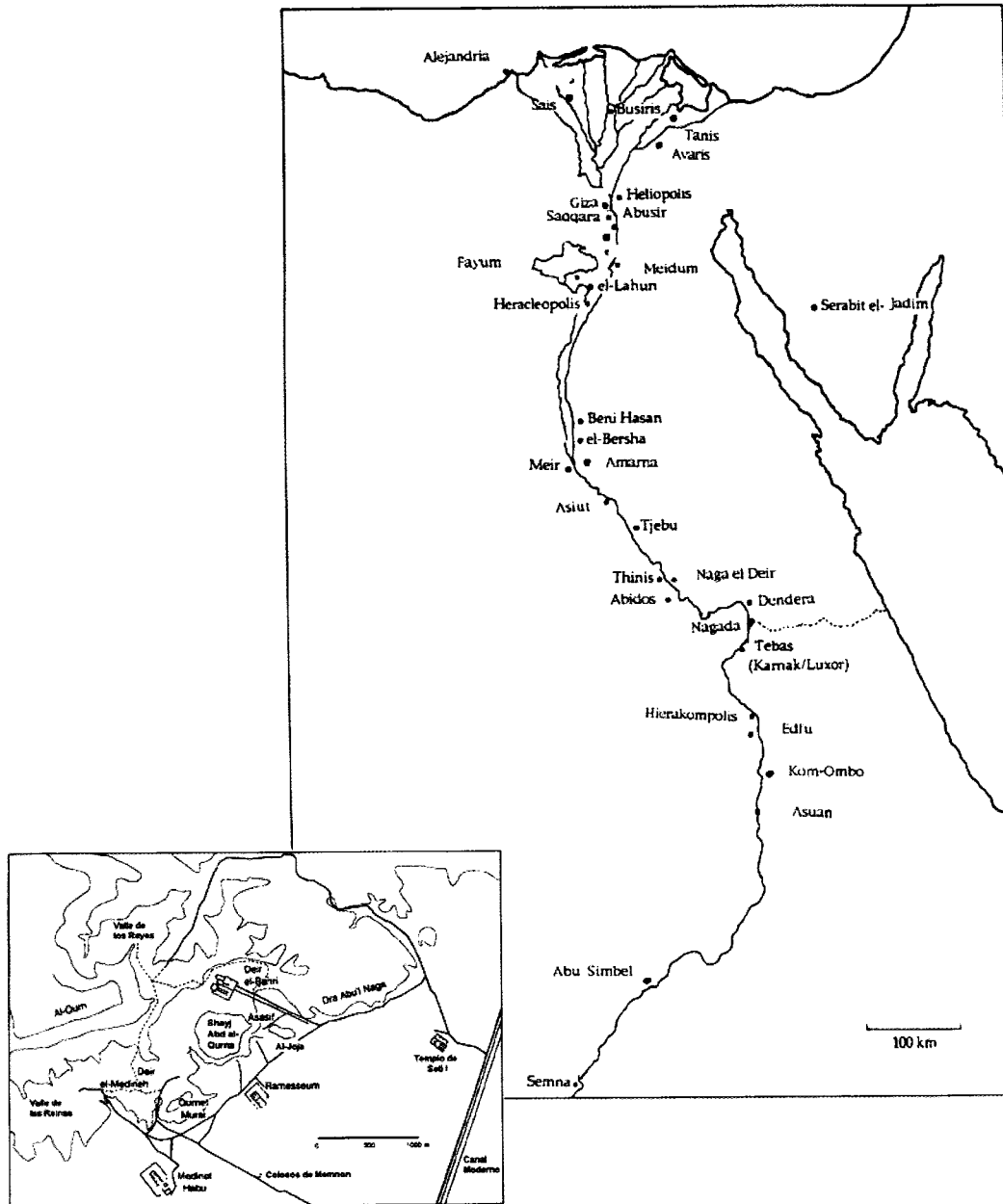


FIGURA 1: MAPA DE EGIPTO. PRINCIPALES CIUDADES Y DETALLE DE LAS NECRÓPOLIS DEL REINO NUEVO SITUADAS FRENTE A LA CIUDAD DE W3SET (HOY LUXOR), EN LA ORILLA OCCIDENTAL DEL NILO



115

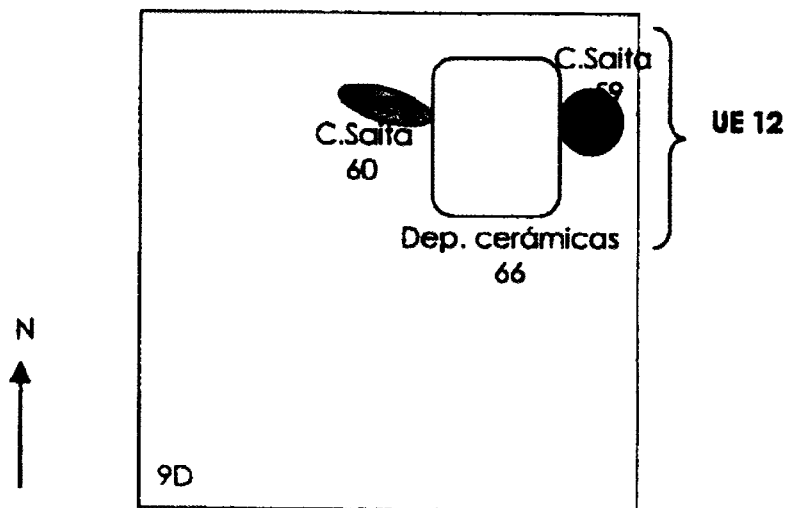
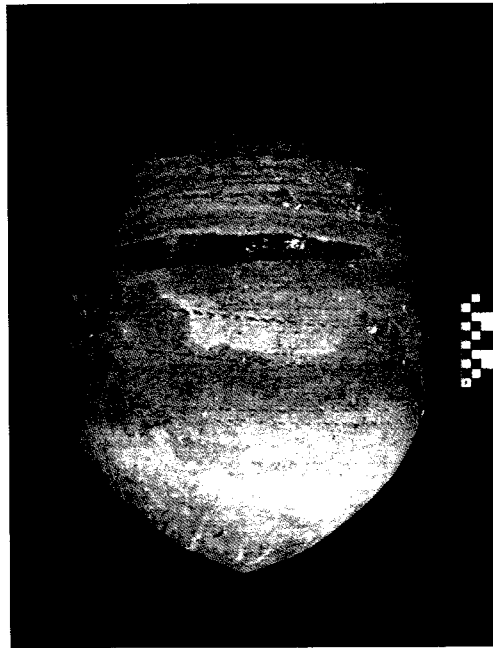


FIGURA 2.A: DOS DE LAS VASIJAS DEL DEPÓSITO DE CERÁMICA UE-12
EN EL MOMENTO DE LA EXCAVACIÓN.
B.- ESQUEMA DE LA LOCALIZACIÓN DEL DEPÓSITO DE CERÁMICA UE-12
EN EL LADO NORESTE DEL SECTOR 9D.01



116

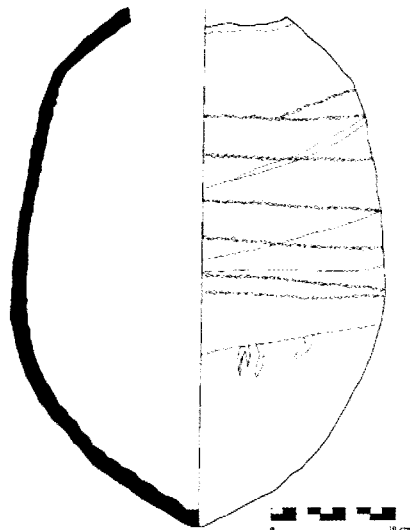


FIGURA 3.A: VASIJA DE FORMA GLOBULAR DESPROVISTA DE ASAS. FORMABA PARTE DEL DEPÓSITO UE-12. APARECIÓ SIN CUELLO NI BORDE, Y COLMATADA DE UN RELLENO TERROSO.
B.- LA SUPERFICIE EXTERNA DEL RECIPIENTE PRESENTA IMPRONTAS DE CORDELES Y DECORACIÓN PINTADA EN BLANCO, A MODO DE BANDA ANCHA, DISPUESTA EN ESPIRAL, EN SENTIDO ASCENDENTE



117

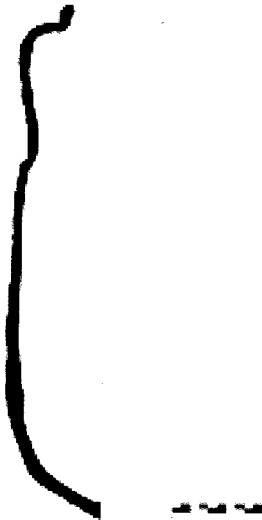
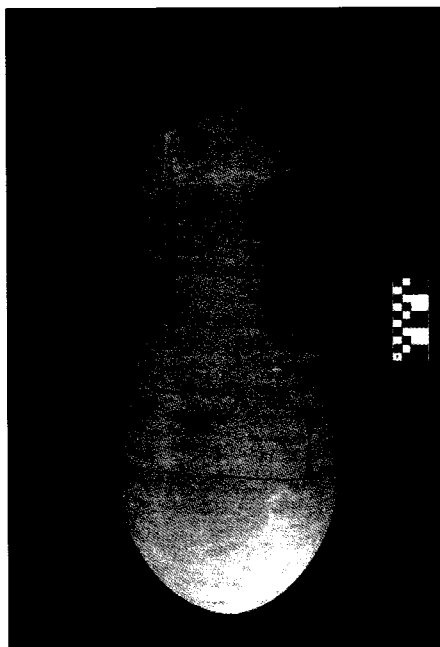


FIGURA 4.A: VASIJA ALARGADA DE ANCHURA IRREGULAR Y BASE INESTABLE. FUE HALLADA FRAGMENTADA EN VARIOS PEDAZOS QUE MANTENÍAN SU COHESIÓN *IN SITU* FORMANDO PARTE DEL DEPÓSITO UE-12. B.- LA BOCA DE LA VASIJA ESTÁ MUY DEFORMADA Y SU CUERPO LIGERAMENTE, PROBABLEMENTE POR UNA MANIPULACIÓN INADECUADA ANTES DE SU COCCIÓN O AL INICIO DE DICHO PROCESO



118

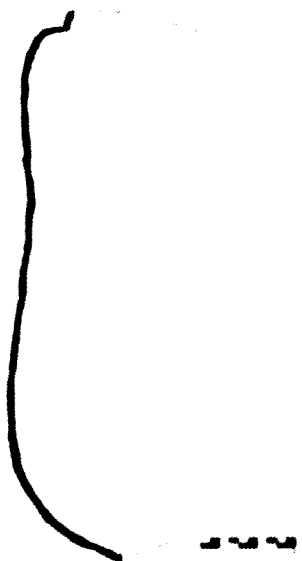
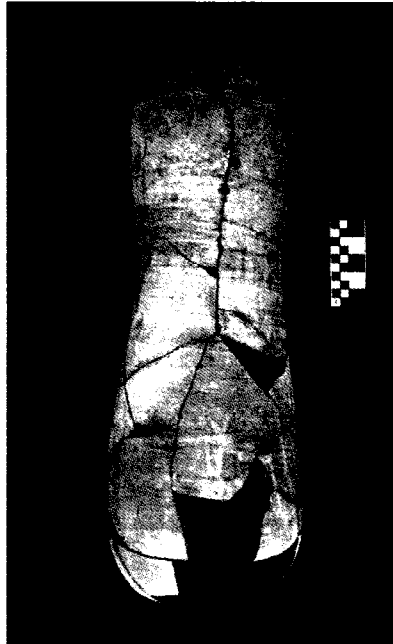


FIGURA 5.A: VASIJA ALARGADA DE ANCHURA IRREGULAR Y BASE INESTABLE, DESPROVISTA DE ASAS Y CUELLO. APARECIÓ FRAGMENTADA EN GRANDES PEDAZOS FORMANDO PARTE DEL DEPÓSITO UE-12. B.- VASIJA REALIZADA EN ARCILLA ALUVIAL. PRESENTA ACABADO CUIDADO



119

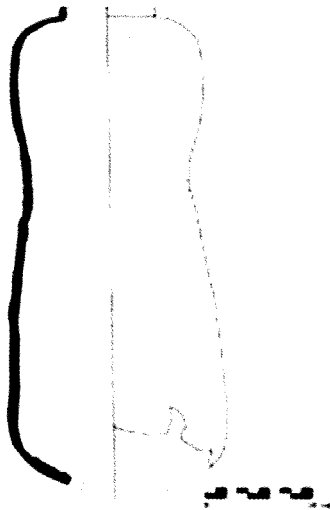
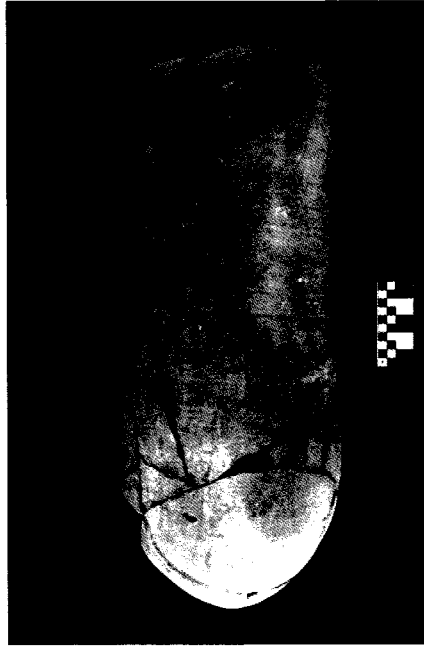


FIGURA 6.A: VASIJA ALARGADA DE ANCHURA IRREGULAR. FUE HALLADA MUY FRAGMENTADA FORMANDO PARTE DEL DEPÓSITO UE-12. SU RECONSTRUCCIÓN COMPLETA NO HA SIDO POSIBLE. B.-VASIJA REALIZADA EN ARCILLA ALUVIAL. PRESENTA ACABADO CUIDADO



120

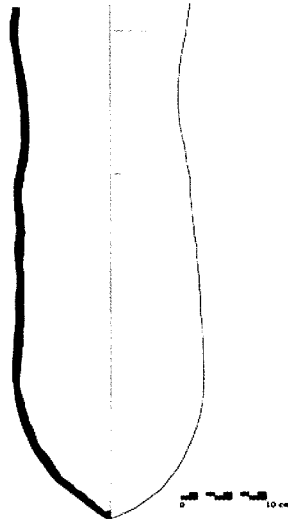


FIGURA 7. A: VASIJA FRAGMENTARIA DE FORMA ALARGADA Y ANCHURA IRREGULAR.
FORMABA PARTE DEL DEPÓSITO UE-12. B.- VASIJA REALIZADA EN ARCILLA ALUVIAL
DE ACABADO CUIDADO



121

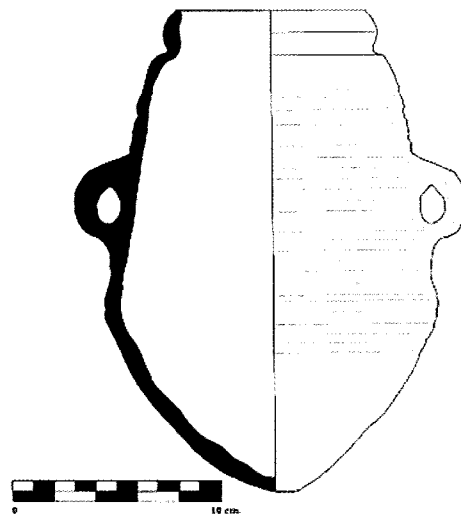


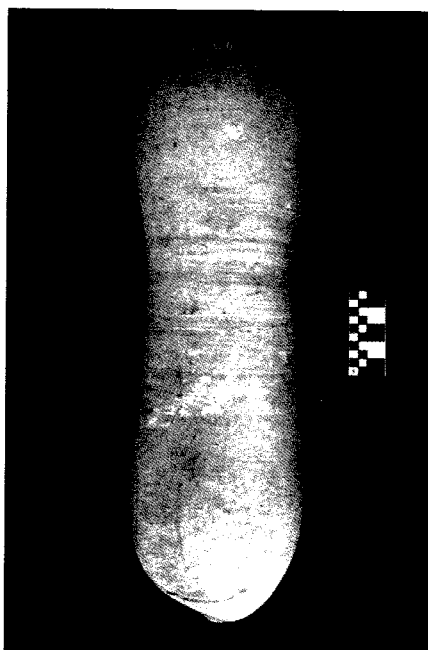
FIGURA 8.A: VASIJA DE CERÁMICA DEL DEPÓSITO UE-12. FRAGMENTOS DE ESTE RECIPIENTE FUERON HALLADOS EN EL INTERIOR DE LA JARRA GLOBULAR MOSTRADA EN LAS FIGURAS 3 A-B. B.- VASIJA REALIZADA CON ARCILLA MARGOSA. SU SUPERFICIE EXTERNA SE CUBRE DE FINAS ESTRÍAS DE EFECTO DECORATIVO QUE DESAPARECEN EN EL INICIO DE LA BASE, QUE ES ALISADA



122



FIGURA 9: CONJUNTO DE DOS VASIJAS DE CERÁMICAS HALLADAS EN EL SECTOR 8D.01,
FRENTE A LA TUMBA DE DJEHUTY (TT 11)



123

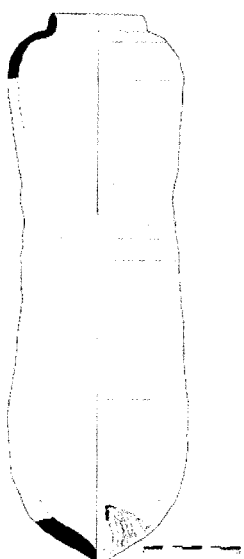
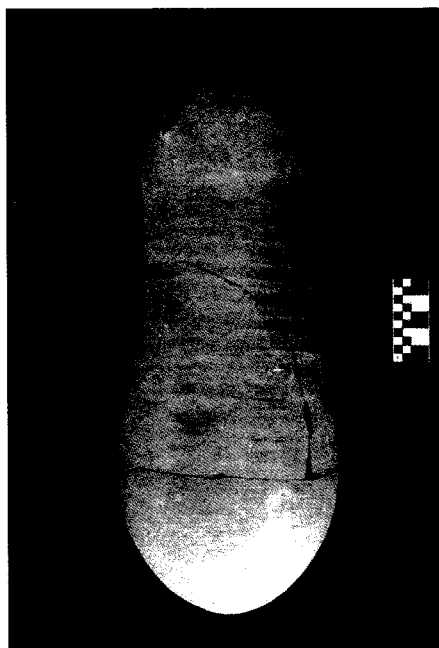


FIGURA 10.A: VASIJA REALIZADA EN ARCILLA ALUVIAL DE ACABADO CUIDADO.
PERTENECIENTE AL DEPÓSITO FUNERARIO DE RECIPIENTES CERÁMICOS
HALLADOS EN 8D.01 B.- ESTA VASIJA FUE HALLADA COMPLETA.
SU BASE ESTÁ LIGERAMENTE DEFORMADA, ABOLLADA HACIA EL INTERIOR



124

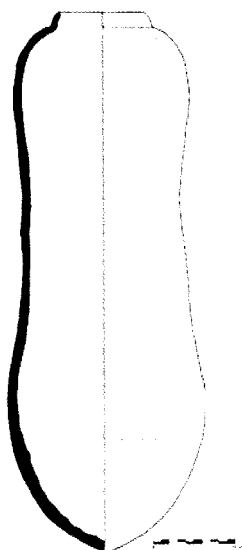


FIGURA 11. A: VASIJA REALIZADA EN ARCILLA ALUVIAL DE ACABADO CUIDADO.
PERTENECIENTE AL DEPÓSITO FUNERARIO DE RECIPIENTES HALLADO EN 8D.01.
B.- FUE HALLADA COMPLETA. SE FRACTURÓ EN GRANDES PEDAZOS
EN EL MOMENTO DE LA EXCAVACIÓN



FIGURA 12. A: RECIPIENTE GLOBULAR DEL DEPÓSITO FUNERARIO UE-12 SM3 I SOBRE LA MESA DEL LABORATORIO. B.- FRAGMENTOS DE RECIPIENTE 9D.01 25/1/05 93.03 (FIG. 8, A-B) HALLADOS EN EL INTERIOR DE LA JARRA GLOBULAR DEL DEPÓSITO FUNERARIO UE-12 SM3 I. C.- HATILLO DE LINO HALLADO EN EL INTERIOR DE LA JARRA GLOBULAR DEL DEPÓSITO FUNERARIO UE-12 SM3 I. D.- MECHÓN DE CABELLO HUMANO HALLADO EN EL INTERIOR DEL HATILLO DE LINO



126



FIGURA 13.A: CORTEJO DE PLAÑIDERAS. DECORACIÓN MURAL DE LA TUMBA DE RAMOSE (TT 55). (IMAGEN TOMADA DE A. MEKHITARIAN: 1954, 115).
B.- DETALLE DE UNA PLAÑIDERA REALIZANDO CON SU CABELLO EL GESTO NWN. DECORACIÓN MURAL DE LA TUMBA DE NAJT-MIN (TT 87). (IMAGEN TOMADA DE A. MEKHITARIAN: 1954, 45)